



FIESTAS EUSKARAS DE ZUMARRAGA

A las ocho de la mañana del sábado 16 de Septiembre, la Comisión especial de Agricultura y Ganadería, presidida por el vicepresidente de la Comisión provincial en funciones de presidente de la Excelentísima Diputación, Sr. D. Sebastián Camio, y compuesta de los señores D. Salustiano de Olazabal, D. Antonio Borda, D. Cándido Mendizabal y el vocal secretario D. Matías Arteaga, con asistencia del delegado que suscribe, dió principio, según estaba anunciado, al ingreso y admisión del ganado y productos agrícolas que se presentaron al concurso, terminando su cometido á las doce, á cuya hora se anunció por bando que podían ser retirados los ejemplares, debiendo ser traídos nuevamente á las dos. Hecho esto, el Jurado prosiguió hasta las cinco de la tarde sus funciones de examen, clasificación y calificación, dando el lisonjero resultado que figura, detalladamente, en otro lugar de este número.

En el segundo expreso de la tarde llegó la Diputación formada por los señores Egaña, Balbás, Pavía, Ituarte, Aranguren, Santo Domingo, Lasquibar, Gomendio, Alberdi é Itarte, á quienes acompaña-

ban el jefe del cuerpo de miqueletes Sr. Logendio y el secretario de la Diputación Sr. Zubeldia, siendo recibidos por las autoridades locales, numeroso público y la banda municipal, que ejecutó el *Gernikako arbola*, y al anochecer se cantó en la Iglesia parroquial, adornada con exquisito gusto y artística y profusamente alumbrada, una solemne Salve, composición del joven y aventajado organista D. Alberto Garaizabal, por un conjunto de 60 voces con acompañamiento de piano y armonium, asistiendo al acto las mencionadas autoridades y un gentío inmenso.

En las columnas del templo figuraban los escudos de las cuatro Provincias hermanas y el de la villa, y en la torre se destacaba esta inscripción: *Laurak-Bat.—Bizi bedi euskara.*

A la entrada á la villa, el Ayuntamiento había levantado un precioso arco de laurel que ostentaba la siguiente inscripción:

*Diputazio chit goitu
Batzar eta kanpotar guziai
ongi etorriya.*

A las nueve de la noche, la banda municipal, tan notable como acertadamente dirigida por el infatigable y reputado maestro D. Joaquín de Castañeda, obsequió á la Corporación provincial con un concierto exclusivamente euskaro que obtuvo entusiastas aplausos, siendo muy felicitado su director y acordándose conceder á los músicos un diploma de honor y cien pesetas como muestra de gratitud y aprecio.

*
* * *

El clásico tamboril, la diana ejecutada por la banda, los cohetes y otras muestras de regocijo anunciaron, desde hora temprana, las fiestas del domingo.

A las nueve y media de la mañana se trasladó la Diputación desde la antigua fonda de Ugalde, hoy de Altuna, donde se alojaba, á la Casa Consistorial, dirigiéndose las autoridades en corporación, precedidas de la banda de tamborileros, á la Iglesia, momentos antes de las diez. A esta hora salió la procesión—que, á causa de la lluvia, hubo de limitarse al pórtico del templo—y en la que lucieron los estandartes de los Sagrados Corazones de Jesús y María, preciosas obras de arte, regalo ambas de la distinguida esposa del digno diputado provincial Sr. Itarte.

El estandarte de la Provincia fué conducido por el diputado provincial señor Egaña, llevando las borlas los diputados señores Alberdi é Itarte, y cerraban el cortejo las imágenes de la Purísima Concepción y de San Ignacio, á las que, así como al estandarte, daban guardia de honor fuerzas de miqueletes.

Detrás de la presidencia, formada por los señores D. Sebastián Camio, Alcalde D. Miguel Arenaza y diputado á Córtes por San Sebastián D. Francisco Zabala, iba la banda municipal cerrando la marcha.

El hermoso templo presentaba soberbio aspecto y se hallaba completamente lleno de fieles, mereciendo especial mención la Misa, que fué celebrada por el celoso párroco D. José Enrique de Lasa y resultó solemnísima, alcanzando admirable interpretación la inspirada obra del inmortal Gounod, ejecutada, como la Salve, con acompañamiento de piano y armonium, por un conjunto de 60 voces, elementos todos de la filarmónica villa de Zumarraga.

El sermón, que estuvo á cargo del R. P. Mendia (s. J.), fué muy notable y con él honramos más adelante las páginas de este número.

A la una próximamente terminó la función con la reserva del Santísimo, y acto seguido la comitiva volvió á la Casa Consistorial en la forma antes indicada.

A las cuatro en punto dió principio en la plaza de la villa la distribución de premios a los labradores con exposición al público de los ejemplares premiados, ocupando la tribuna presidencial, en el nuevo y elegante kiosko construido al efecto, la Diputación y su acompañamiento.

El presidente señor Camio abrió el acto pronunciando las siguientes palabras, que fueron muy aplaudidas:

«Nekazariyak:

Diputazioak, edertasun au ikusirik, ematen dizkitzute eskerrak, onratu dezutelako Zumarraga-ko billaldiya.

Jarraitu zazute aurrera ere bide ontan, bada zuentzat izango da mesederik aundiya.

Diputazioak, guraso batek bezela, bakarrik naidu zuen eta gure Probintzi maitiaren ona.

Atozte oraiñ, banaka, egingo dan deya entzunik, irabazi dituzuten sariyak jasotzera».

Terminada la solemne distribución de premios, la Diputación presenció, desde el mismo kiosko, el baile infantil de los *dantzari-chikis*, escuchando los *dantzaris* nutridísimos aplausos, sobre todo en el pasaje llamado *makill-dantza* y en el *aurresku* final que bailaron á maravilla, acompañados de niñas vestidas con el clásico traje del país.

A continuación se celebró la sesión de *bersolaris*, dirigidos por el popular D. José Zapirain, y en ella tomaron parte Pello-errota, Chirrita, Regino y Otaño, haciendo, como siempre, las delicias del público.

Por la noche continuó la animación, se quemaron vistosos fuegos artificiales y *zezen-suzko*, amenizados por las bandas de música y de tamborileros, y hubo iluminación en la plaza y algunas casas particulares.

*
* * *

El lunes empezaron las fiestas con la alegre diana, llevándose á efecto á las nueve, en el hermoso edificio de las Escuelas públicas, los ejercicios de lectura y escritura en bascuence por los niños de ambos sexos. Unos y otras los hicieron con verdadero lucimiento, obteniendo con aplauso los premios ofrecidos, y al final los señores Camio, presidente, Lasa, párroco, y el firmante, les dirigieron breves frases de estímulo y cariño.

Terminada esta parte del programa y con arreglo á él, se celebró en el salón de la Casa Consistorial la distribución de premios relacionados con el certamen literario y concurso musical, haciendo entrega de ellos con sus diplomas y hojas impresas de las composiciones premiadas á los autores que figuran en el acta que va en este mismo número. El acta y una de las poesías fueron leídas por el secretario del Consistorio de Juegos florales; los autores D. Ignacio Belaustegui y D. Juan Ignacio Uranga leyeron sus respectivos trabajos y otro D. José Zapirain.

Este acto fué presidido por los señores Camio, presidente del Consistorio de Juegos florales D. Alfredo de Laffitte y el Alcalde, con asistencia también de los señores Párroco, diputados y miembros del Consistorio.

Las indicadas hojas fueron repartidas á la concurrencia, que era distinguida y numerosa.

Acto seguido se efectuó en la plaza el concurso de bandas completas de tamborileros, presentándose las de Arechavaleta, Elgoibar, Portugaleta é Idiazabal, que ejecutaron dos piezas: la primera obligada, que consistió en el *zortziko* premiado, y la segunda de libre elección, alcanzando el premio la de Portugaleta, el accesit la de Idiazabal y menciones honoríficas las dos restantes.

La notable banda de tamborileros de la localidad, cuyo primer *chislulari* es el repetidas veces laureado D. Martín Elola, se abstuvo, por delicadeza, de tomar parte en el concurso, y fuera de él ejecutó varias piezas que fueron muy aplaudidas, así como las de las bandas premiadas.

Por la tarde, á primera hora, se repitieron los bailes de *dantzari-chikís* y acto seguido se verificó un concurso de *aurrekularis* guipuzcoanos, presentándose los de Villafranca, Andoain, Beasain y Mondragón, obteniendo el primer premio el de Andoain, D. José Ansa, y el segundo el de Villafranca, D. José Lorenzo Pujana.

Al anochecer hubo en el balcón de la Casa Consistorial sesión de *bersolaris*, quienes estuvieron más ocurrentes que el día anterior, siendo muy celebrados por el apiñado gentío que escuchaba desde la plaza, y á continuación llegó su turno á los *irrintzilaris*, presentándose cuatro y siendo premiados tres por el orden siguiente: José María Amundarain, de Idiazabal; Nicolás Arrieta, de Azpeitia; y Pedro Epelde, de Azcoitia.

Por la noche, á los acordes de las bandas de música y tamborileros se corrió un *zezen-suzko*, quemándose asimismo una bonita colección de fuegos artificiales, preparados, como los del día anterior, por el pirotécnico de Elgoibar, señor Epelde. La plaza estuvo iluminada como el domingo.

*
* * *

El martes, último día de las fiestas, y después de la consabida diána, se celebraron á las nueve en la plaza los concursos de *korrikalaris* y *saltalaris*, obteniendo premios por el orden siguiente, entre los primeros: Antonio Echaniz, de Azcoitia; Ascensio Ibarzabal, de Azpeitia, y José Luis Expósito; y entre los segundos: Francisco Aizpuru, de Beizama; José Mendizabal, de Zumarraga, y Juan José Egui-guren, de Azpeitia. Premio especial: Bernardo Ascasibar, de Villarreal de Urrechu, *ipur-saltalari*.

El recorrido para los primeros, ó sea, para los *korrikalaris*, se fijó en diez carreras de extremo á extremo de la plaza; ésta tiene una longitud de 56 metros, y como la carrera consistía en diez idas y diez vueltas, resulta que el recorrido equivalía á 1.120 metros, que el citado Antonio Echaniz lo verificó en 3 minutos y 31 segundos.

Las condiciones para los segundos, ó sea, para los *saltalaris*, fueron que el salto se hiciese sin tomar carrera, á piés juntos y debiendo caer de pie, midiéndose el salto por la extensión alcanzada entre la punta del pie en el punto inicial, y el talón en el de término. Cada uno debía dar diez saltos, turnándose y mejorándose la marca mutuamente. El citado Francisco Aizpuru saltó 2 metros y 62 centímetros.

A las once y media próximamente, preparados ya los troncos de haya grandes y menores, dió principio por los primeros que medían 23 pulgadas de diámetro, el concurso de *aizkoralaris*, presentándose cuatro y alcanzando el primero y segundo premio, respectivamente, después de haberse quitado las boinas y hecho la señal de la Cruz al dar principio á su faena, atlética y elegante, Pedro Maria Otaño y José María Goenaga, de Beizama y Azpeitia, partiendo el primero su tronco en 4 minutos y 44 segundos, y el segundo en 5 minutos y 16 segundos.

Como curiosidad merece señalarse que una de las astillas arrancadas por Goenaga pesó 2 kilos y 150 gramos.

En seguida comenzaron los de la segunda tanda: cuyo trabajo consistió en cortar dos troncos, de 14 pulgadas de diámetro, presentándose también cuatro y obteniendo el primer premio José María Otegui, de Regil, que cortó sus troncos en 3 minutos y 16 segundos, y el segundo Domingo Soraluze, de Azcoitia, que cortó los suyos en 3 minutos y 32 segundos.

La hermosa campana de la parroquia tocaba á las doce el Angelus y en este momento, todo el mundo sombrero y boina en mano lo rezó, contestando al dignísimo párroco del pueblo.

El que suscribe anunció en bascuence, que siendo la hora de comer, se suspendía el concurso de dulzaineros hasta la tarde, y ya con tanto presto quedó la plaza desierta.

A las dos y media de la tarde y previo anuncio de cohetes, comenzó este concurso, cuya pieza obligada era el *Gernikako Arbola* y otras dos de libre elección.

Tomaron parte cinco bandas, ganando el primer premio, por mi-

tad, las de Pamplona y Mondragón, y el segundo, también por mitad, las de Estella y Azcoitia.

Concluido este número se presentó un pastor de los montes de Urbía al Jurado, diciendo con muchísima gracia que él tenía el primer instrumento con que los pastores habían obsequiado al niño Dios al nacer, sacando en efecto de entre un pañuelo un aparato llamado *albofia*, de carácter muy primitivo, que por su originalidad le hicieron tocar en medio de las carcajadas del público y del Jurado, que premió la ocurrencia con una gratificación, adquiriendo el instrumento el señor Camio.

Al concurso de *aureskularis* bizcainos que se verificó á continuación, se presentaron tres de Durango, llevándose el primer premio un niño de 12 años, llamado Demetrio Larrañaga, que lo bailó primorosamente y alcanzó una ovación. El segundo premio lo ganaron, por mitad, Julián Altube y Román Barrenechea.

En el concurso de calceteras obtuvo el premio Felicitas Maiz, de Villafranca, y en el de hilanderas Joaquina Alustiza, de Vergara.

Terminaron las fiestas con iluminación y baile público.

*
* * *

Como en otro lugar de este número aparece el cuadro completo de expositores de ganado y productos agrícolas y premios concedidos, sólo diré aquí que abundaban los ejemplares notables en ganado vacuno, caballar, asnal, lanar y de cerda, siendo asimismo apreciables los de volatería de distintas especies, así como los productos agrícolas y útiles de labranza, resultado sumamente halagüeño y que demuestra un considerable progreso, comparado con los de los tres años anteriores.

En este punto, séame permitida una pequeña digresión: celebraba yo con entusiasmo el indicado éxito, cuando vino á saludarme un antiguo y querido amigo que me dijo:

—Pero hombre, parece mentira que le gusten á V. tanto estas cosas de ganados y labranza.

—Pues?... por qué?

—Porque nada tienen de versos.

—Ja...ja...ja...! ¿Y le parece á V., á V. que sin duda ha olvidado mi origen campesino, que el estar pensando en mejorar la suerte

de la abuelita y demás individuos del hogar euskaldun mientras me ocupo en estas cosas, no encierra raudales de poesía?

Compadezco á V. y como á V. á muchos que no ven la poesía fuera de los versos.

¡Lamentable miopía!

*
* * *

Cierro esta ya larga reseña diciendo que la patria del insigne Legazpi, que por sus vías de comunicación puede ser considerada como centro de Guipúzcoa, cuenta con muy buenos edificios, abundancia de fondas y restaurants, hermosa Casa Consistorial, magnífica Parroquia, bien situadas y espaciosas Escuelas públicas, amplia plaza, excelentes paseos y cómodas calles.

Su población consta de 1.949 habitantes, correspondiendo 1.262 á la urbana y 687 á la rural.

En el pueblo se cuentan 231 edificios (incluyendo el barrio de Eizaga); el número de caseríos asciende á 77, y el total de familias á 418.

La Iglesia parroquial, bajo la advocación de la Asunción de Nuestra Señora, está regida por un dignísimo cabildo que lo forman el Doctor D. José Enrique de Lasa y los coadjutores D. Leonardo de Aranguren, D. Pedro de Larrañaga y D. Vicente de Barrena.

La masa coral que generalmente toma parte en las solemnes funciones religiosas, se compone de cincuenta á sesenta voces, dirigidas por el joven é inteligente organista D. Alberto Garaizabal.

Bajo el punto de vista industrial, cuenta con la renombrada fábrica de peines, panderetas y objetos de mimbre, de los señores Justo Artiz y C.^ª; la de fundas de paja para botellas, del señor Aranguren; la de objetos, también de mimbre, de D. José Busca y C.^ª; la de cestas ó canastos para obras, de Mendia y Landa; las fundiciones de hierro, construcción de cocinas económicas, tuberías, etc., de los hermanos Idígoras; la de sillas de paja, del señor Ocariz é hijo; las de alpargatas, de Garicano, Dorronsoro y Bazterrica; un acreditado taller de carruajes, del señor Iturriaga, y la conocida tapicería de los señores Mendizabal y Zunzunegui. Omito las fábricas de chocolate, puesto que en cada confitería hay una, y estas abundan.

La casa de Beneficencia, donde por fortuna se albergan tan solo

dos ó tres ancianos sin familia, reúne condiciones higiénicas inmejorables.

Merced á los citados señores Justo Artiz y C.^a está dotada la villa de luz eléctrica.

Cuenta también con una laureada banda municipal, y otra, igualmente laureada, de tamborileros, honrando ambas altamente á sus directores D. Joaquín de Castañeda y D. Martín Elola.

Respecto á moralidad y sanas costumbres, me complazco sobremanera en consignar que es una de las villas que figuran en primera línea, según lo demuestran cuantos datos oficiales y particulares he adquirido; y como corolario de esto, agregaré que, en los cuatro días que han durado los concursos y fiestas, para nada absolutamente, de carácter desagradable, han tenido que intervenir las autoridades.

A estas, á los diversos Jurados y á todo el noble pueblo de la culla Zumarraga renuevo mis felicitaciones y gratitud, saludándoles *bi-yotz-biyotzetik*.

Al regreso, mi última mirada fué para la fachada de la fonda Ugalde que, entre guirnaldas de laurel y roble, ostentaba los escudos de las Provincias hermanas con el Arbol de Guernika en el centro, rodeado de la siguiente inscripción:

*Laurak-Batean
eutsiko dizigu.
Bizi bedi Euskal-Erria.*

Ala izan dedilla.

ANTONIO ARZÁC.

